

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XXXIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - B -

SOLEMNIDAD DE CRISTO REY

21 de NOVIEMBRE de 2021

CANTO DE ENTRADA

Aleluya, Aleluya,
el Señor es nuestro Rey.
Aleluya, Aleluya,
el Señor es nuestro Rey.

- 1.- Cantad al Señor un cántico nuevo
porque ha hecho maravillas;
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Nos reúne hoy, último domingo del año litúrgico, la solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo. A lo largo de todo el año, Él ha sido el centro de nuestras celebraciones; siguiendo los relatos evangélicos, paso a paso, hemos celebrado a Cristo en los misterios de su nacimiento, vida pública, pasión, muerte y resurrección.

Jesucristo, el siervo humilde que entregó su vida, es nuestro Señor y Rey del universo. A Él queremos reconocer como único salvador, digno de ser amado y seguido. Con estos sentimientos, llenos de gozo, celebremos el Día del Señor y de la familia cristiana.

ACTO PENITENCIAL

Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento para acercarnos a la mesa del Señor

Se hace una breve pausa en silencio

- Tú, el testigo fiel y el primogénito de entre los muertos: SEÑOR, TEN PIEDAD.
- Tú, que nos has amado y nos has librado de los pecados con tu sangre: CRISTO, TEN PIEDAD.
- Tú, que nos llamas a tomar parte de tu reino: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste recapitular todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del Universo, haz que la creación entera, liberada de la esclavitud, sirva a tu majestad y te glorifique sin fin. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.

Canto del Aleluya

EVANGELIO (de pie)

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Juan.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA (Moderador)

"Que Jesús siga reinando en muchos corazones..."

- El mundo entero, en toda época de la historia, le puede hacer a Jesús -de manera escéptica- la pregunta que hemos oído que le hizo Pilato, a punto de ser condenado a muerte. "¿Cuál es su reinado, su poder?" Desde luego, no parece que sea un "reinado al uso". Y es que, la realidad de nuestro mundo está alejada de la igual dignidad de las personas, abusos de cualquier tipo de poder, guerras "en" y "entre" los pueblos... ¿Cómo puede ser que Cristo sea rey?

- Partamos de la idea del personaje Daniel. La visión del hijo del hombre, "venir entre las nubes del cielo", se enmarca poco después de que él mismo se encontrara en el foso de los leones. La cercanía de la muerte -el ser arrojado al foso, a "lo más bajo"-, el colocarse en las manos de Dios, lo sitúa en la dirección correcta que le posibilita la "visión en sueños" que le regala Dios. A partir de ahí, podemos preguntarnos ¿Desde qué posición hablamos a Dios? ¿Desde lo alto, exigiéndole? ¿O, desde el conocimiento de los pobres y "enfangándonos" en la misión que se nos ha encomendado? A veces queremos ver a Dios, sin comprometernos.

- El papa, en Gaudete et Exultate, nos regala unas palabras que nos interpelan directamente: Las riquezas no te aseguran nada. Es más: *cuando el corazón se siente rico, está tan satisfecho de sí mismo que no tiene espacio para la Palabra de Dios, para amar a los hermanos ni para gozar de las cosas más grandes de la vida. Así se priva de los mayores bienes. Por eso Jesús llama felices a los pobres de espíritu, que tienen el corazón pobre, donde puede entrar el Señor con su constante novedad* (Gaudete et exultate, 68).

- Se suele decir que "nadie ama lo que no conoce". En cierta manera, esta expresión esconde una gran verdad que tiene relación con la festividad de hoy. Es Jesús quien se ha "enfangado" por cada uno de nosotros, llegando a conocer en primera persona, las mayores crueldades de este mundo. Jesús era aquél que, por su misión, no disponía de casa propia para poder llegar a todos.

- ¿Nos atreveremos a salir de nuestras comodidades para luchar por aquellos que tienen menos, que -ni siquiera- tienen un hogar donde vivir? Si es así, *estaremos haciendo posible que Jesús siga reinando en muchos corazones...*

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,**

**que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Presentemos nuestra oración a Dios, que siempre escucha las súplicas de sus pobres.

1. Para que Cristo, Rey del universo, que ha salvado al mundo con la cruz, haga de su Iglesia un signo de su salvación en medio de los hombres de hoy. Roguemos al Señor.
2. Para que Cristo, Rey del universo, cuyo reino no es de este mundo, conceda a los que tienen el poder ejercerlo en beneficio de todos y, sobre todo, de los más necesitados. Roguemos al Señor.
3. Para que Cristo, Rey del universo, que rechaza cualquier otro poder que no sea el del amor, manifieste a los pobre y sencillos que él está siempre a su lado. Roguemos al Señor.
4. Para que Cristo, Rey del universo, que prometió el paraíso al ladrón arrepentido, conceda la luz y la paz de su reino a nuestros difuntos. Roguemos al Señor.
5. Para que Cristo, Rey del universo, cuyo reino está en el corazón de los hombres, nos conceda a todos nosotros vivir al servicio de la paz y la justicia. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Dios Padre nuestro, recibe de manos de tu Hijo, Rey del universo, las oraciones que te hemos dirigido por el mundo entero; y extiende entre nosotros el reino de justicia, de amor y de paz de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**Anunciaremos tu reino, Señor,
tu Reino, Señor, tu Reino.**

1.- Reino de paz y justicia,
Reino de vida y verdad,
tu Reino, Señor, tu Reino

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre.

R/ Gloria al Padre...

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Después de recibir el alimento de la inmortalidad, te pedimos, Señor, que quienes nos gloriamos de obedecer los mandatos de Cristo, Rey del Universo, podamos vivir eternamente con él en el reino del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona. Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.

